

EMPRENDIMIENTO Y CONTINUIDAD DE UNA TRADICIÓN EMPRESARIAL FAMILIAR

Carlos Álvarez González

1930, una fecha que en este 2020 que estamos hace cumplir a una empresa local la meritoria cifra de 90 años funcionando ininterrumpidamente, con el añadido de haberse mantenido en la misma familia durante tres generaciones.

Cuatro nombres propios, los cuatro pilares responsables del mantenimiento de esta empresa familiar: **Luis Álvarez Tena** (el abuelo fundador), **Luis Álvarez Fuertes y Carlos Álvarez Fuertes** (los hijos del fundador que continuaron la tradición) y **Carlos Luis Álvarez González** (el nieto del fundador e hijo de **Carlos Álvarez**, un emprendedor que ha decidido continuar con el negocio familiar adaptándolo a los nuevos tiempos).

Reflejamos los nombres de los empresarios titulares pero, como bien nos dice Carlos y todos sabemos al tratarse de una empresa familiar, han sido muchos los que por el camino han ido aportando su “granito de arena” para que esta tradición continuara.

No es mérito de unos cuantos sino de muchos que Estuchados Tena, nuestra empresa de fabricación, envasado y distribución de azúcar cumpla su nonagésimo aniversario, una conmemoración en este caso más que en ningún otro muy “dulce” que merece este reconocimiento.

El 30 de enero de 1930, Luis Álvarez Tena compraba una fábrica de azúcar y caramelos, ubicada en la calle Isidoro Escalada, a Carlos González Vilardell. Por aquel entonces se prensaba el azúcar, se cortaba con guillotina para elaborar los azúcares cortadillos (comúnmente conocidos como terrones) y se envasaba en papel, para distribuirlos posteriormente en cajas de madera. Todo era un proceso totalmente manual y artesanal.

El comienzo de la Guerra Civil y la situación que vivía el país provoca la no comercialización de los caramelos y también un cambio de nombre en la empresa y domicilio. La que había arrancado llamándose Estuchados “Nuestra Señora de los Dolores” pasa a llamarse Estuchados Tena eligiendo su fundador el segundo de sus apellidos por considerarlo un nombre más comercial.

La empresa cambia su ubicación de la inicial en la calle Isidoro Escalada a la aún actual Paseo de la Alameda, 23.

En 1945 la empresa incorpora el envasado mecánico del cortadillo de azúcar pasando de producir 25 kilos de cortadillo por persona y día a producir 500 kilos diarios gracias a la maquinaria.

En 1950 coge el relevo, Luis Álvarez Fuertes hijo del fundador que continuó añadiendo máquinas automáticas de fabricación y envasado del cortadillo que multiplicaron la producción diaria. Años en los que existían tres turnos de fabricación durante las 24 horas del día y unas veinte personas en plantilla.

Dicho ritmo de producción hizo a Luis tener que incorporar motores de gasolina al envasado automático para poder solventar los problemas de suministro eléctrico que había en la época.

En 1970, es el otro hijo del fundador, Carlos Álvarez Fuertes, quien se hace cargo del negocio familiar, siendo hasta ahora quien más años ha estado al frente de este negocio. Adaptándose al mercado del momento, incorporó nuevas máquinas más automatizadas. En 1980 incorporó máquinas de 2 y 4 pistas en sobres de azúcar en 10 gramos. Para que nos hagamos una idea, envasaban el triple de producción que las antiguas máquinas de los cortadillos y ante todo introducía la novedad del envasado en sobre.

Adaptándose a las exigencias del mercado, en 2003 incorporó una máquina de 6 pistas que le permitía la comercialización de sobres de 8 gramos de azúcar.

En 2012, Carlos Luis Álvarez González es el único miembro de la tercera generación familiar que con gran valentía decide continuar con esta industria que forma parte de nuestro acervo patrimonial e histórico.

Este diplomado en Empresariales y con título de Auditoría de Cuentas por el RAE, de 45 años, tras trabajar por cuenta ajena dirigiendo empresas de distintos sectores, decide hacerse cargo del negocio familiar y de esta empresa tradicional de Constantina introduciendo poco a poco toques de innovación y modernización para adaptar esta actividad al mercado actual.

En sus primeros años de gestión incorporó una nueva máquina en nuevo formato que les permite envasar en sobres desde 5 a 10 gramos, para adaptarse a las nuevas demandas de sobrecillos más pequeños con menos gramos de azúcar, además de permitirle cuatriplicar la producción diaria y ofreciendo la posibilidad de admitir papel estucado y polipropileno.

Atendiendo satisfacer las nuevas preferencias de los consumidores y las tendencias del mercado, ha introducido azúcar moreno y edulcorantes.

Estuchados Tena busca la calidad en todos los procesos, desde la elección de la materia prima pasando por el envasado, la personalización y distribución del producto final.

Y es que el éxito de fidelizar a sus clientes radica en la atención personalizada que les dispensan, ya que trabajan el trato muy cercano e individualizado, ofreciéndoles la posibilidad de personalizar los sobres de azúcar con la publicidad de su negocio.

Actualmente sirven en exclusividad a 4 tostadores de café, de los 6 principales que existen en la provincia de Sevilla.

Con cuatro empleados en plantilla han ampliado su red de distribución llegando a gran parte de Andalucía, Extremadura, Castilla la Mancha, Segovia o Madrid, componiendo su cartera de clientes en torno a unas 150 empresas. Un mérito de expansión que se debe al buen hacer de su actual gestor.

Entre sus planes futuros más inmediatos se encuentran obtener la certificación de la norma ISO 9001 en gestión de la calidad, algo en lo que ya trabajan e incorporar productos de envasados biodegradables y compostables reafirmando su compromiso con el medioambiente y la mejora en la gestión de sus residuos.

Como curiosidad existen 5 estuchados en Andalucía y solo 2 en la provincia de Sevilla.

De ahora en adelante, si no han hecho nunca ese ejercicio y sienten curiosidad, dediquen un momento a ese sobrecillo que cogen entre sus manos antes de volcar su contenido sobre su café o infusión, porque puede asombrarles encontrar, en cualquier punto de España, la inscripción en ese azucarillo del número 23.556 que corresponde al Registro Sanitario y el nombre de Estuchados Tena.

Hay algo más curioso en ellos: sus peculiares y aleccionadoras citas célebres que más de una vez nos sacan una sonrisa y su colección de envases con monumentos de España donde se incluyen muchos rincones emblemáticos de nuestra localidad.

Podemos sentirnos orgullosos porque al local, hotel, cafetería o restaurante donde haya llegado su mercancía, ha llegado el nombre de Constantina en sus cajas, en sus facturas, en sus albaranes...la forma más dulce posible de darnos a conocer.

Desde aquí nuestra felicitación y orgullo por esos 90 años en el mercado y nuestro deseo de que superéis con creces el centenario.

Por su gran capacidad de sacrificio y trabajo; por decidir continuar la gestión una empresa familiar; por colaborar en el mantenimiento de un negocio tradicional y local; por los 90 años que cumple su empresa Estuchados Tena en el mercado; por tener la capacidad de innovar y adaptarse a los tiempos; por su expansión y éxito empresarial que pasea el nombre de Constantina allá donde llegue.

Hace entrega del galardón, **D. Rubén Rivera**, Alcalde del Excelentísimo Ayuntamiento de Constantina.

Recoge su reconocimiento público al **EMPRENDIMIENTO Y CONTINUIDAD DE UNA TRADICIÓN EMPRESARIAL FAMILIAR:**

D. Carlos Luis Álvarez González, gerente de Estuchados Tena